

Familiares exigen libertad plena de seis presos poselectorales que aún quedan en prisión

Familiares denunciaron ante el Ministerio Público este jueves 4 de junio que en el país aún permanecen bajo arresto seis hombres detenidos durante la represión poselectoral de 2024, por lo que exigieron su libertad plena e inmediata.

Lourdes García es mamá de Renny González, uno de los seis presos poselectorales que –según el Comité de Madres en Defensa de la Verdad– todavía se encuentran detenidos en las cárceles del país.

García pidió a las autoridades la libertad de su hijo y los otros cinco presos políticos. Señaló que Renny merece estar fuera de prisión, al igual que las más de dos mil personas detenidas tras el 28 de julio de 2024, excarceladas bajo medidas cautelares y a los que posteriormente se les ha otorgado libertad plena vía Ley de Amnistía.

«Como madre (estoy) frustrada de tanta injusticia, por eso me aboco a las autoridades que por favor estudien este caso. Hemos ido a Fiscalía, a tribunales, la Asamblea Nacional, el caso no procedió la amnistía, el abogado defensor no nos da respuesta. No tenemos respuesta de nada», [expresó](#) la mujer frente al Ministerio Público.

Renny González fue detenido el 16 de agosto de 2024 por funcionarios del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin) dentro de su vivienda en Maracaibo, estado Zulia. Los efectivos le dijeron que debía ir a declarar por «pertenecer a un grupo de WhatsApp», señaló su madre.

Estuvo desaparecido de manera forzada durante 15 días y pudo conocer su paradero tras introducir en tribunales una medida de habeas corpus. «Me regañaron los funcionarios porque les había hecho una raya por meter un habeas corpus, pero me lo dejaron ver».

González fue acusado junto a Nudre Chourio y Manuel Borges –quien fue excarcelado por medidas humanitarias– por los presuntos delitos de asociación para delinquir, terrorismo y financiamiento de armas de guerra. Su madre aseguró que se trata de un proceso penal «sin pruebas».

Actualmente, González se encuentra recluido en el complejo penitenciario de Yare II (estado Miranda), lugar al que su madre viaja cuando puede pues no cuenta con los recursos económicos para visitarlo de forma regular. García también destacó que su hijo sólo tiene un riñón y estando en prisión no cuenta con las condiciones o alimentación necesaria para su situación de salud.

Debido a la situación, también padece de crisis de ansiedad. «Me ha pedido hasta pastillas para dormir. Me dice que han pasado cosas por su mente que nunca había pasado y temo por la vida de mi hijo tanto mental como físicamente. Él necesita cuidados médicos».

TalCual